

GENERAL  
FRANCISCO LEIVA.  
1863-1867.

sión que se le hacía, y ambas fuerzas caminando de acuerdo, lograron reducir al enemigo en esta plaza, la que abandonó después de presentarnos un simulacro de resistencias, mientras hacía salir su cargamento y artillería.

“Ocupada esta plaza por las fuerzas de mi mando, á las nueve de la noche, é informado del rumbo ó camino que había tomado el enemigo, hice destacar una columna de trescientos caballos al mando del Teniente Coronel Rosario Aragón para que lo siguiese, no obstante lo estropeado de la caballada.

“Fiado el enemigo en que tal vez no se le seguiría tan pronto, tomó descanso en las lomas de Chichicaztle cerca de la Cuadrilla de Nexpa, y á seis leguas de esta población, en donde fué sorprendido y derrotado completamente. La oscuridad de la noche y lo escabroso del terreno, hizo que sólo una fuerza cayera prisionera, dejando en nuestro poder ciento trece fusiles, treinta sables, veintisiete mosquetes, lanzas, caballos, y la artillería.

“Por la relación número 1 que adjunto, se impondrá Ud. del pretrecho de guerra quitado al enemigo en esta jornada.

“No hago especial recomendación de ninguno, pues todos llenaron sus deberes en la clase que representan; sólo sí llamo la atención de Ud. sobre la actividad y precisión con que ejecutó mis órdenes el C. Teniente Coronel Rosario Aragón, á quien se le recomendó la persecución del enemigo.

“Felicito á Ud. y al Supremo Gobierno Constitucional, por este triunfo obtenido por los abnegados patriotas de las fuerzas que están á mis órdenes, en favor de la independencia y honor de las armas republicanas.

“Esperando que por los conductos debidos se dignen hacer que llegue al superior conocimiento del digno y Supremo Magistrado de la República.

“Acepte Ud. con este motivo mi distinguida consideración, aprecio y subordinación.

“República y Libertad. Tlalquilténango, Diciembre 30 de 1866.  
—F. Leyva.—C. Porfirio Díaz, Jefe del Ejército Republicano de Oriente.—Oaxaca.”

“República Mexicana.—Cuartel General de la Línea de Oriente.  
“República Mexicana.—Línea de Oriente.—Brigada del 3er. Distrito del Estado de México.—Mayoría General.

*Relación núm. 1 del armamento, municiones y demás útiles quitados al enemigo, en la acción dada en las lomas de Chichicaxtle.*

Obuses de montaña de á 12.....	2
Montajes completos.....	2
Varas.....	2

Bolsas.....	1
Cartuchos para granadas de obús de á 12.....	76
Idem de metralla de ídem.....	20
Estopines fulminantes.....	15
Granadas cargadas y ensaladas sin saquete.....	2
Mechas para estopines.....	27
Cajuelas.....	8
Borriquetes.....	3
Peolas.....	1
Tiros de fusil de percusión.....	2,000
Idem de mosquete.....	1,300
Cajas de guerra.....	2
Pares de baquetas de las mismas.....	2
Acémilas.....	10
Aparejos aviados.....	8
Gamarras.....	6
Fusiles percusión.....	113
Mosquetes.....	27
Sables.....	30

Tlalquiltenango, Diciembre 29 de 1866.—*Rafael del Valle.*  
Vº Bº—*Leyva.*

Son copias.—Oaxaca, Enero 13 de 1867.—*Benítez*, secretario.”

“República Mexicana.—Estado libre de Veracruz.—Línea de So-  
tavento.—General en Jefe.

“Núm. 16.—Ciudadano General.—Con fecha 11 del corriente cir-  
culé á los Cantones de esta línea, lo siguiente, desde Alvarado:

“A las siete de la mañana de hoy el pabellón de la República ha  
sido enarbolado en el fuerte principal de esta plaza. Su guarnición  
y cuanto le pertenecía de depósitos y material de guerra, quedan á  
disposición del Supremo Gobierno.

“Lo plausible de este suceso, es: que se ha obtenido sin efusión de  
sangre. Ayer, á una enérgica intimación se ha contestado con se-  
ñales de paz; á las nueve de la noche se ratificó un convenio, por  
el cual, la guarnición con todas sus pertenencias, quedaba sometida  
á la obediencia del Supremo Gobierno de la República.

“El Boletín” publicará próximamente estos detalles.

“Es digno de elogio el manejo observado por el pueblo de Alvara-  
do, que en masa y en solicitud de armas (que se le dieron) se me  
presentó pidiendo la vanguardia. El día anterior, estos dignos ciu-  
dadanos sostuvieron un rudo combate sobre las obras de defensa.

“Lo que, con satisfacción comunico á Ud., recomendándole haga  
circular la presente á los pueblos de ese Cantón.”

“Y tengo la honra de trasladarlo al Cuartel General, incluyéndo-

le con los números del 1 al 5, los documentos que se citan y se hallan  
actualmente en la imprenta para publicarse en el “Boletín.”

“Un correo interceptado ayer, firmado por Marín, jefe de Vera-  
cruz, me hizo saber que salía de esta plaza un refuerzo para proteger  
á los que en ese momento sucumbían en Alvarado; y á efecto de po-  
ner en completa seguridad el personal y efectos de guerra obteni-  
dos por medio del convenio ratificado la noche anterior, hice trans-  
ladarlo todo á esta ciudad, embarcado en canoas remolcadas por los  
dos vapores del río, habiendo llegado ayer sin novedad á las siete  
de la noche.

“En Alvarado, con las armas repartidas al pueblo, y las pocas que  
ya tenían, queda formada la guardia nacional, en número de ochenta  
hombres con las municiones necesarias; é inmediatamente se  
procederá á todo lo demás, relativo á Ayuntamiento y oficinas.

“Debo hacer observar al Cuartel General, que en mi movimiento  
emprendido de aquí en la noche del 10, sólo tomaron parte 84 hom-  
bres del Batallón 2º Activo del Estado, 40 del de Zaragoza y 15 de  
la caballería de Coatzacoalcos: que frente á Alvarado encontré al C.  
Capitán Mateo Ramos con 20 del destacamento de Consejo y cosa  
de 40 paisanos de Alvarado; y que el enemigo, en número de 140  
hombres del 11º Batallón de línea, se hallaba perfectamente defen-  
dido en un fuerte que se eleva sobre la parte más alta de la pobla-  
ción y un cuartel parapetado en sus avenidas é interiormente.

“Al comunicar á Ud. este plausible suceso, me honro en protes-  
terle mis respetos.

“Independencia y República. Tlacotalpam, Enero 12 de 1867.—  
*R. Benavides.*—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.  
Oaxaca.”

“República Mexicana.—Estado libre de Veracruz.—Línea de So-  
tavento.—General en Jefe.—Ciudadano General:—Con fecha 5 del  
corriente, me comunica el C. Comandante de la línea de Jamapa,  
lo que sigue:—“A las dos de la tarde del día de ayer emprendí mi  
marcha desde el campamento de Jamapa sobre esta Villa; á las cin-  
co de la tarde quedó circunvalada esta plaza por la fuerza de mi  
mando, tocándole parlamento al enemigo antes de romper las hos-  
tilidades: este fué admitido por el Comandante de las fuerzas im-  
perialistas, C. José María Rodríguez, aviniéndose á una conferencia  
dentro de sus mismas posiciones, la que acepté; y convencido de  
las razones que expuse para evitar el que se derrame más sangre  
mexicana en defensa de un austriaco que se titula Emperador; tan-  
to este jefe como el resto de su oficialidad y tropa, reconocieron al  
Supremo Gobierno de la República, á las once de la noche del día  
de ayer, poniéndose á mis órdenes ésta, y á mi disposición el mate-

rial de guerra que existía en depósito, cuyo número, tanto de la fuerza como del material, lo verá Ud. por los estados que le acompaño."

"Y tengo la satisfacción de elevarlo al conocimiento del Cuartel General, manifestándole que la fuerza sometida á la obediencia del Supremo Gobierno de la República, consta de ciento doce hombres montados y armados, y el depósito entregado se compone de noventa armas de fuego y algunos sables.

"Aprovecho la oportunidad para anunciar á Ud. otro suceso semejante, respecto de Alvarado, que podrá ejecutarse de un momento á otro.

"Independencia y Libertad. Tlacotalpam, Enero 8 de 1867.—*R. Benavides*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.—Oaxaca."

"Jefatura política y Comandancia Militar de Tepeji.

"Por encargo especial del C. Coronel Cristóbal Palacios, tengo el honor de participar á Ud. que el día 8 del actual, tuvo un encuentro en Ahuatlán, con una fuerza de traidores salida de Matamoros y compuesta de ciento y tantos hombres de infantería y caballería, á la cual derrotó completamente, haciéndole algunos heridos y cuarenta y un prisioneros. Les quitó cincuenta fusiles, ocho mosquetes, quince lanzas, cincuenta cartucheras, mil quinientos tiros de fusil y diez caballos.

"La fuerza del Coronel Palacios se componía de setenta y ocho rifles á caballo, de la Brigada perteneciente al C. General Figueroa, y algunos vecinos de Coayuca.

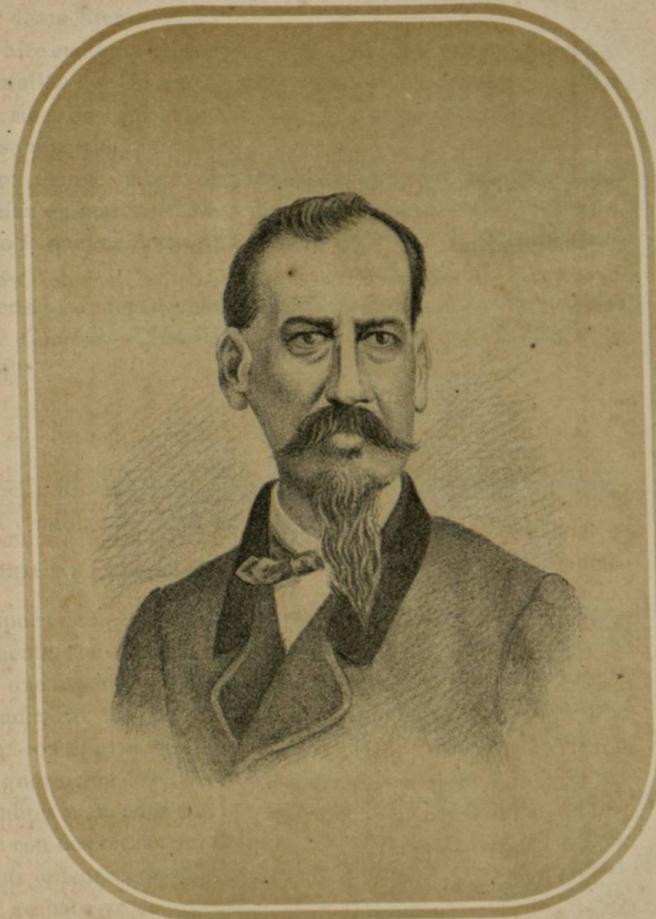
"Luego que tenga más pormenores, los comunicaré oportunamente á ese Cuartel General.

"Libertad é Independencia. Tepeji, Enero 11 de 1867.—*A. Gamboa*.—Ciudadano General Porfirio Díaz, en Jefe de la Línea de Oriente.—Oaxaca."

"Ejército de Oriente.—Sección de vanguardia.—Teniente Coronel en Jefe.

CIUDADANO GENERAL:

"Habiendo tenido noticias de que una fuerza enemiga, salía de Tepeaca sobre los pueblos de la frontera de este Distrito, con el objeto de cojer gente de leva, emprendí mi marcha de Molcajaque á la oración de la noche del día 10, resuelto á impedirlo y ver si lograba darles un golpe. Sin duda, supieron tal movimiento y no salieron; pero ya en camino, dispuse un plan para sorprender á los ilu-



GENERAL  
RAFAEL BENAVIDES.  
1863-1867.

sos, que en el pueblo de Acatzingo estaban armados para resistir á las fuerzas republicanas: que tuve ese éxito feliz, pues á las seis de la mañana los sorprendí sin darles tiempo á reunir toda la fuerza de que disponían, haciéndome del convento donde tenían su Cuartel, después de un ligero tiroteo.

“Les hice cuarenta prisioneros, de los que unos fueron refundidos en el Batallón del Distrito, y otros conservo en prisión; les quité ochenta rifles de Enfield, y una carga de parque del mismo calibre, que ya se repartió.

“No me detuve en esa población más que media hora, por saber que venían en marcha fuerzas francesas de las que van en retirada.

“Todo lo que me honro de participar á Ud. para su superior conocimiento.

“Libertad é Independencia. Tepeji, Enero 13 de 1867.—*Ignacio Sánchez Gamboa*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.”

“Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—Principal.—Gobierno civil y militar del Distrito de México.

CIUDADANO GENERAL:

“Después de la jornada de Nexpa, de que he dado á Ud. cuenta oficialmente, considerando que estaba destruído completamente el auxilio que esperaba para sostener la plaza de Cuernavaca; porque así lo indicaban los documentos cojidos al enemigo, creí oportuno marchar con el grueso de mis fuerzas sobre la expresada plaza.

“La guarnición de ella se componía, según informes, de ochocientos hombres mandados por D. Angel Pérez Palacios, quien contaba además con dos piezas de artillería. El total de las fuerzas entonces á mis órdenes, constaba del tercer Distrito del Estado de México, que acababa yo de organizar, de la Brigada de Caballería del Sur, que era á las órdenes del C. Coronel Ignacio M. Altamirano, y de las caballerías del primer Distrito del Estado de México, que mandaba el C. Coronel Germán Contreras.

“Antes de intentar ataque alguno sobre la plaza, me pareció prudente apelar á los medios de conciliación á fin de evitar las consecuencias de la guerra, y desde el puente de Sochí dirigí al Comercio y Ayuntamiento de Cuernavaca, una comisión compuesta de dos personas respetables, con dos comunicaciones, que en copia tengo el honor de acompañar á Ud., habiéndome dirigido antes en lo privado al Sr. Pérez Palacios, aunque en vano.

“Esperé la contestación en la Hacienda de San Vicente, y como en la tarde del día 1º del presente, la comisión volvió, diciéndonos que el Jefe militar de la plaza no daba el curso de las comunicaciones; me pareció ya preciso comenzar las hostilidades sobre la plaza.

"En tal virtud, el día 3 tomé posiciones, encargando de la línea del Norte de la plaza, á los CC. Coronel Altamirano y Teniente Coronel Ignacio Chacón; de la del Sur, á los CC. Coroneles Eduardo Arce, Germán Contreras é Ignacio Figueroa, y yo me situé con el Cuartel General y una fuerza de infantería en el Poniente y á espaldas del Palacio que servía de fuerte á la guarnición.

"En la mañana de este día hice adelantar á un Oficial con un clarín por las calles del Calvario y por Guadalupita y toqué parlamento, á fin de hacer llegar á manos del Jefe de la plaza, una nota intimándole rendición. El Jefe imperialista se negó á recibirla y entonces mandé romper las hostilidades. Ellas comenzaron, tomando por la Línea del Norte esa misma mañana, los cincuenta rifles de Tepostlán y de Tetela, apoyados por un escuadrón de caballería, la fortificación del Calvario y avanzándose hasta el centro de la Ciudad y á pocos metros de las trincheras.

"El día 4 se avanzó por medio de horadaciones y aproches por las líneas del Sur y del Poniente, haciendo jugar con buen éxito, los dos obuses quitados á Peña en Nexpa, que arrojaron algunas granadas á los puntos fortificados del enemigo. Los días 5 y 6, se siguió avanzando, rechazando las frecuentes salidas del enemigo, que desmoralizado de momento en momento, se redujo completamente á su círculo central de defensa, pues ocupamos casi toda la Ciudad y sus principales barrios.

"En este último día, se incorporó el C. Coronel Luis Malo, con cuatrocientos hombres de caballería é infantería, y quedó colocado en la línea del Norte, á las órdenes del C. Coronel Altamirano, y en el acto tomó parte con actividad en los trabajos, avanzándose hasta la casa llamada del Jardín de Borda. Así pasó el 7, y determiné dar el asalto decisivo el 8, pues sólo eso restaba que hacer.

"Pero en la mañana de ese día, frecuentes partes que se tuvieron del que vino de México, y nuestra avanzada situada en Sacapuxco, arriba de Huithzilaca, nos hicieron saber que se aproximaba una fuerza salida de esa ciudad en auxilio de la plaza, compuesta de doscientos gendarmes franceses, y cuatrocientos infantes de línea, á las órdenes de O'Horan y Lamadrid.

"Mi primer pensamiento fué salir á batirlos á su encuentro; pero la consideración de que el terreno muy quebrado y escabroso que hay desde la cuesta de Huithzilaca hasta la ciudad, no se presta á las maniobras de la caballería, con la que únicamente había determinado atacar al enemigo, pues la infantería hubiera tenido que abandonar sus posiciones avanzadas, y llegarían tarde por el espacio que tenían que atravesar del Sur y Poniente, hasta el Norte, siendo así, que el enemigo avanzaba rápidamente, me hizo resolverme mejor por presentar una batalla á campo raso en las lomas de Jamizco, al Sur de la plaza, en donde las probabilidades eran mayores. A ese fin, á las dos de la tarde, ordené al ciudadano Co-

ronel Altamirano que se reconcentrase al Poniente, que dejase al ciudadano Coronel Malo, hostilizando al enemigo en Santa María, y que incorporándose á la fuerza del ciudadano Coronel Contreras, se dirigiera al punto céntrico de concentración general, para tomar posiciones convenientes.

"Mi orden se ejecutó, el enemigo se detuvo por dos horas ante la resistencia intrépida del ciudadano Coronel Malo, á quien no consiguió ni mover de su sitio; pero como el pueblo de Santa María adonde se situó aquel jefe se halla á la izquierda del camino de México, el enemigo, dejando á aquel jefe, se dirigió desde luego á la plaza, calculando como era natural, que esa fuerza no tenía más objeto que detenerle algún tiempo como lo hizo.

"El auxilio llegó á la plaza, y su caballería de gendarmes enva-lentonada porque quizá creyó que nuestra retirada era de intimidación, se fué pasando y cayó sobre uno de los cuerpos de la brigada del ciudadano Coronel Altamirano, que á las órdenes del Coronel Figueroa, había quedado tendido en la salida para Temixco á fin de incorporarse á un jefe que cubría la retaguardia de la columna de caballería que iba concentrándose, como se había mandado.

"La expresada columna de caballería resistió valientemente el choque, y en el momento mismo en que el enemigo daba nuevas cargas con arrojo, llevando á su cabeza á su Jefe D. Paulino Lamadrid; el resto de caballería llegó y cargó por el flanco izquierdo del enemigo, auxiliando así tan eficazmente á la que ya sostenía la lucha; el enemigo aterrado de este combate á la arma blanca, huyó despavorido y se refugió desordenadamente á la plaza, sin parar, sino es hasta los atrincheramientos del centro, á los que llegaron en su persecución nuestros valientes. En la calle donde tuvo lugar el combate, quedaron tendidos veintidós gendarmes y su Jefe D. Paulino Lamadrid, cuyo caballo y cuyas armas quedaron en nuestro poder, así como más de treinta sables, pistolas y caballos del enemigo.

"Por nuestra parte tuvimos cinco muertos, entre ellos un oficial y diez heridos. Una columna de caballería quedó todavía organizada en el campo y hasta las calles de Cuernavaca, por espacio de tres horas, al cabo de las cuales, y cubriendo la retaguardia de toda la fuerza, ordené el desfile á las nueve de la noche hasta acampar cerca de Temixco, de donde continué á la primera luz del día hasta la hacienda de Meacatlán á la que acabó de llegar el ciudadano General Riva Palacio con una fuerza del primer distrito, y unido á este jefe, esperé en vano por dos días que el enemigo saliera á atacarme.

"Ni intentó siquiera verificarlo, llegando á tal grado su terror, que para recoger sus cádaveres salió de la plaza hasta las orillas con el grueso de su fuerza al día siguiente á las once de la mañana: concluido que fué tal acto se volvió á encerrar en sus fortificaciones.